

## **Un mundo enfermo**

Señor,  
el mundo está enfermo,  
lo comprobamos tomándonos el pulso  
nosotros mismos,  
poniendo la mano sobre nuestro corazón.



A veces, Señor, tenemos la evidencia

de que este enfermo se agrava cada día  
y nos preguntamos con angustia  
qué podríamos hacer  
para devolverle la salud.

-¿Cambiar las estructuras?  
No somos titanes, Señor,  
no somos capaces de cargar

sobre nuestras espaldas  
la pesada bola del mundo.

-¿Cambiar nosotros mismos?  
Lo hemos intentado muchas veces  
y sólo hemos logrado confirmarnos  
en nuestra debilidad.

-¿Declararnos impotentes  
y dejar que todo se muera?  
No quedaríamos en paz, Señor,  
hay algo en nosotros que se resiste  
a darse por vencido.

Maestro bueno, ¿qué debemos hacer?  
Dínoslo, somos tus discípulos.  
Aunque... ya nos lo has dicho  
muchas veces, Señor:

-Sólo una cosa es necesaria.  
No temáis,  
no acumuléis preocupaciones;  
no os agobiéis por el temor de dar poco  
o por el afán de dar mucho;  
conformaos con darlo todo,  
aunque ese todo no sea más  
que el hueco de vuestras manos vacías.  
Buscad el Reino de Dios y su justicia  
y todo lo demás se os dará por añadidura.

Señor Jesús, ayúdanos a comprender  
que sólo tú eres el Mesías.  
Renueva nuestra fe,  
alienta nuestra esperanza,  
haznos pobres en el espíritu.  
Enséñanos a amar sencillamente.

Y danos tu paz. Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

---

